

Folie a deux, una experiencia desde la mirada de una espectadora

Dirección: David Korish

Actúan: Roxanna Ávila y Marco

Texto: Aylin Morera

Función día: Jueves 26 de marzo

Correo escrito a Roxana y David, el viernes 27 de marzo, 2009

Grettel Méndez Ramírez, actriz

Roxana y David:

A pesar de que no me había planteado anoche ir a ver la puesta en escena que Uds. están presentando en el Teatro Vargas Calvo, la vida o las "decisiones" que tomé o no tomé, me llevaron a encontrarme con su propuesta.

Quiero reconocer David, que me interesó en general su planteamiento en la dirección y deseo compartirles algunas de las sensaciones que tuve la capacidad de recibir esa noche como espectadora. Fui tocada en el plano sensorial, sentí que era conducida o inducida a asumir un rol mucho más activo y participativo de lo usual.

Desde que ingreso me veo frente a la posibilidad de decidir sobre el lugar que tomo en el espacio, el sitio que me corresponde por determinación propia, dónde coloco mi mirada, aunque ¡claro!, no sepa lo que voy a mirar... obviamente. Sin embargo, a primera vista puedo iniciar un juego especulativo, a través de las relaciones básicas que pueda encontrar entre el título de la pieza y la disposición del espacio.

La estructura u ordenamiento espacial, me enfrenta a varias posibilidades, por una parte, la básica, el encuentro con la persona que esa noche se siente a mi lado o a la posibilidad de estar sola y que nadie se siente junto a mí, en tanto las sillas son colocadas en dúos, formando pequeños grupos; por otra la colocación en el espacio en dúos predispone al encuentro o desencuentro... como ¿preámbulo o metáfora? de lo que sucederá.

En relación ya propiamente a la puesta, se da una especie de encuentro o desencuentro entre estos dos extraños personajes...representantes de algo más, a modo de estereotipos, llenos de lugares comunes o no, de lo que pueda implicar una posible lectura de género. Especie de seres marginales o marginados por las propias imposiciones sociales que les impiden ser felices, que los colocan en un lado u otro, de lo que se espera o supone implica la palabra desde un hombre o una mujer. Pareciera que están juntos porque son tan diferentes y en realidad tan parecidos, que sólo les queda estar acompañados (o al menos es la decisión que ellos toman)...y se conforman con eso..., encarcelados por ellos mismos. Según Osho, hablando desde el discurso del amor, cuando un ser no tiene amor, le pide al otro que se lo de y éste a su vez lo pide al primero. Dos mendigos, extendiendo sus manos, con la esperanza de que el otro lo tenga y en esta espera, ambos salen derrotados.

En esta línea de espectadora activa, soy estimulada también en lo auditivo. La amplificación del sonido causado por el uso que el hombre hace del bolígrafo y por tanto la sobrevaloración de este símbolo, me obliga a recibir el trazo masculino de la palabra escrita, como una descarga para mis oídos. Él escribe, él tiene el dominio del registro, ella lee ¿novelas?, especie de "lectura inapropiada" (desde la mirada masculina), él prefiere la lectura científica, reconocida socialmente; él traduce sus sensaciones, ella se lo permite...el conocido enfrentamiento de la razón vs. el sentimiento.

Me recuerda un poco las cosas que escuchaba en un curso sobre literatura y género, donde se mencionaba que la pluma constituyó un símbolo fálico en parte de la historia literaria, donde en un inicio, fue dominio de la esfera de lo masculino. Las escritoras ¡claro que existían!, pero no eran nombradas o consideradas por la "HISTORIA OFICIAL" o bien muchas de ellas sobrevivían con seudónimos, asumiendo nombres de hombres para sobrevivir en la escritura. Además era posible ver cómo los hombres a través de su escritura, marcaban mediante la construcción de personajes femeninos, su visión de lo que debía o no ser una mujer.

Regresando a la escena, un ejemplo de evidenciación de esta relación jerárquica, podría ser el lugar que ocupan la mesa, el cuaderno y la pluma (objetos de uso exclusivo por él), los cuales son ubicados en un lugar de privilegio, a una mayor altura dentro del espacio. Colocando la figura masculina en una mirada sobre la de ella y sobre la nuestra, cuando realiza la acción de escribir...La obra está establecida sobre una relación evidentemente de binarios y nos coloca en esa posición además como espectadores. Lo interesante y/o desalentador, es que finalmente la diferencia, su diferencia, los une, están estancados, compartiendo su misma fetidez; son seres marginados, excluidos y que se excluyen...

La estética de la escenografía por ejemplo, refleja sutilmente la dinámica de esa relación, blanco sucio, manchado por ¿el pasado, lo pasado?, produce cierta sensación de algo gastado, que se va cayendo, resquebrajando, grietas, frialdad. Espacios ocultos (ellos en lo oculto, lo no dicho, lo olvidado, lo que saben que saben y no dicen...), ventanas que no dan a ningún lado, que no permiten ver a través de ellas (ellos no logran ver, no quieren ver...o ven lo que necesitan ver, creen ver). Rejas, metal que remite a encierro, a alambre de púa, que punza, duele...La estética, acompaña esta fría sensación de un encuentro que no es posible o...que es el único encuentro posible entre ellos y por tanto de nosotros/as con ellos.

En términos de esta especie de influencia performativa que nos lleva a accionar como espectadores testigos, un elemento más a considerar, es la invasión del espacio personal; los personajes atravesando mi espacio de espectadora y yo a la vez atravesando su espacio de ficción. Somos especie de testigos presenciales, especie de *vouyers*, si bien no somos observadores de una intimidad en el plano sexual (genital), sí, de las dinámicas íntimas de una relación enferma...Decidimos dónde ver, qué ver, a través de cuál de ellos mirar...escuchar...o incluso mirar a través de la mirada de un tercero, otro/a espectador/a con el/la cual te encuentre en un momento de distracción o

evasión de lo que sucedía en el espacio de la ficción, resultándote más interesante por ese segundo, minuto...la mirada de quien mira lo que "debe ser mirado"....

Esta dinámica interactiva fue de las cosas que llamó más mi interés y quería compartirla con ustedes.

Un abrazo

Grettel